

El Tártaro. Obra de teatro

The Tártaro. theatre play

Katia Rebollo Toro
Universidad del Atlántico
rebollokatia3@gmail.com

CÓMO CITAR:

Rebollo Toro, K. (2020). El tártaro. Obra de teatro. *Revista Beta*, 2(2), 103-102
<https://doi.org/10.17081/beta.25.37.3854>

El tártaro no es una obra dramática que busca en efecto pasar desapercibida, es mas un grito de advertencia, ayuda, y visibilización que espera ser comprendida por sus lectores.

Inició de la necesidad de hablar sobre la violencia de género y los diferentes tipos de violencia como la violencia psicológica, violencia verbal, física, sexual, económica, y como puede pasar desapercibida si la víctima no es consciente de que es violentada, en el desarrollo de la historia nos adentramos en un viaje que hace ELLA personaje principal de la obra en busca de su amor perdido, quien además de no recordar los hechos que la llevaron a adentrarse en el tártaro, es juzgada y castigada por un crimen que no recuerda haber cometido.

La obra no solamente habla sobre la violencia de género, si no que toca temas como la injusticia, la religión, la moral, el egoísmo y como la humanidad reacciona ante ellos según sus propias

creencias, orgullo e intereses propios. Aparecen personajes como TIFÓN, principal en el desarrollo de la historia amo y señor del tártaro y quien sin importar nada hace cumplir las leyes de Dios a su manera, El quien es el amor perdido de ELLA y además su verdugo y los Demonios acompañantes y habitantes del lugar quienes se encargarán de demostrar los secretos más oscuros de la humanidad.

El tártaro presenta un toque atemporal a lo clásico ha sido escrita para danza teatro, buscando hablar a partir de movimientos corporales, es una obra poética y oscura pero sobre todo con una capacidad de alimentar la imaginación del lector y llevarla al inframundo lugar donde se desarrolla, sus personajes tienen unas características precisas que ayudan a la creación de una atmosfera siniestra, espero puedan disfrutarla, y que su mensaje llegue a fronteras.





ESCENA I

Bajo un cenital, se abre paso una figura inclemente y omnipotente dando un anuncio de bienvenida.

TIFÓN: El Tártaro, un lugar tenebroso, oscuro como su esencia misma, logra confundir a las personas que en él se hallan. A veces su silencio sepulcral logra enmudecer al mundo entero. Otras veces, demonios convertidos en pájaros, aparecen de la nada rompiendo el silencio.

Esos demonios danzan mientras van rumbo a sus jaulas para cumplir con la vigilia de la noche. Algunos juegan, otros ríen. Y otros lloran sufriendo su propio dolor. Entrar a ese lugar es como besar a la muerte.

El Tártaro se convierte en una reliquia. Cualquiera no es enviado para ser juzgado allí para tener ese privilegio, su pecado tiene que ser más grande y más oscuro que su alma. Una divina comedia basada en lo subjetivo de la vida, ¿Qué tan cerca se está en serio de la muerte? ¿Hasta dónde son capaces las personas de conseguir lo que quieren? Libertad es igual a muerte.

ESCENA. II

Entra una mujer. Camina con la cabeza gacha hasta el centro del escenario.

Se acerca ÉL y la abraza por detrás.

Se sienta a verla bailar.

ELLA habla, ÉL baila, ÉL habla, ELLA baila.

ÉL: El ciclo de la vida que se repite y se repite, una y otra vez... Magnífica mujer danzante e irreverente que con su sigiloso movimiento envuelve el desierto terrorífico del corazón de este hombre que se siente atado ante ella...

Personajes:

- ▶ Tifón
- ▶ Ella
- ▶ Él
- ▶ Demonios.

Cuestionándose El ciclo de la vida, el orden, hombre y mujer, mujer que proviene de la costilla del hombre desde tiempos inmemorables.

No tiene que ser magnífica, ni grande y mucho menos diosa, debe estar un escalón menos, sucio con el polvo de sobras jadeante en su regazo. Ese es el orden original. Ningún sometimiento ante la que debe ser sometida.

ÉL se levanta, agarra a la mujer de un brazo y la arrodilla, danza repetida.

ELLA: ¿Sometida? He hecho que me admires y al mismo tiempo desistas de declararme Diosa. Provengo de tu costilla dicen, pero ¿cómo he de provenir de tanta ignorancia hecha hombre? ... El ciclo de la vida que se repite y se repite una y otra vez. Tú provienes de mí, yo soy tu madre, tu esposa, tu hija. Yo te engendro, ese es el verdadero ciclo de la vida. Ella baila.

La golpea

EL: No puedes ser el eje de nada ni de nadie, tierra vestida de flores rosa, no puedes hacer, no puedes hablar, no puedes igualar, no puedes ser.

Él baila.

Gritando, dice;

ELLA: ¡Nunca, me escuchas, nunca le digas a una mujer que no puede!

Lo agarra fuerte hasta ponerlo de rodillas en el piso,

¡Nunca le digas que no puede ser!

ELLA lo entrega a los demonios, luego se queda quieta como una estatua, repite su secuencia corporal al revés volviendo al punto inicial, en el proceso en su vestido aparece pintado, en letras visibles: Tártaro.

ESCENA III

En El Tártaro, algunos demonios danzan sobre dos trapecios que son representados como jaulas abiertas.

En escena pecadores, demonios enmascarados, monstruo y rey del infierno (Tifón).

TIFÓN: Bienvenidos a El Tártaro nuevas almas arrugadas y sucias. No se angustien, ni se preocupen por lo que vieron al entrar, en unos años se acostumbrarán y de su comportamiento depende que ocupen sus propios lugares.

Un demonio se acerca a Tifón y le dice algo al oído, este lo mira fijamente, y le replica:

-Esperemos.

Tifón se voltea y señalando a ÉL, dice:

- Mientras tanto me quedaré solo con ese.

.Acto seguido, salen los demonios con los pecadores.

Ahora, dirigiéndose a ÉL, le dice:

-Carne fresca para la bestia, me gustaría probarte, con una ensalada de tomate, o tal vez al carbón, en pedacitos o en lonchas largas, mmmm. Es complicado, debería pensarlo bien.

ÉL: ¿Qué hago aquí?

TIFÓN: Buena pregunta. Eres inteligente, eso me gusta.

ÉL: ¿Qué hago aquí?

TIFÓN: Estás muerto, *-dice riéndose, y agrega-*: ¿Es obvio no? Y como no eres un santo, te ha sido asignado un lugar en El Tártaro.

ÉL: ¿Estoy muerto? *-dice, sorprendido, revisándose.*

“Nadie baja al infierno a salvar a nadie, no se puede, el que baja aquí es porque ha cometido pecados y por sus pecados será juzgado”

TIFÓN: No eres tú el que me interesa, pero como eres malo y egoísta, igual recibirás tu castigo.

Entra un demonio y se lleva al pecador. Tifón se sienta. Entran otros demonios y dan inicio a una danza.

Un nuevo Demonio se acerca hasta Tifón para anunciar con evidente tensión:

-Llegó

Un murmullo generalizado se apodera de los que están en el recinto.

ESCENA IV

Entra una mujer en escena, varios demonios mujeres bailan. Ella analiza el lugar. Arremeten unos demonios hombres, las miran hasta el punto de amenazar con agredirlas. Se genera una batalla campal entre ellos hasta que rodean a la mujer.

DEMONIO 3: Te estábamos esperando.

ESCENA V

Un demonio juega con una muñeca, al fondo varios demonios, un demonio acechador, dos trapecios, acechan a su presa, ELLA.

ELLA: ¿En dónde estoy?

DEMONIO 2: Un ave acechando a su presa, poético ¿no?

ELLA: *Confundida*: Estoy buscando a...

DEMONIO 1: Shh... Silencio.

DEMONIO 2: Mira cómo actúa la naturaleza, la carne, la perversión, el instinto salvaje.

DEMONIO NIÑA:

Hablando con su muñeca Ya va siendo hora de que los peques se vayan a la cama.

Ahora cantando: Vamos a la cama que hay que descansar, para que mañana podamos madrugar.

DEMONIO ACECHADOR:

Se acerca, toma de la mano al demonio niña y se la lleva, mientras dice:

Vamos, ya va siendo hora de que los peques se vayan a la cama.

Los demonios celebran y empiezan a bailar, algunos interpretan orgías, escenas de violación, otros son más explícitos. Entra el demonio niña corriendo y se acuesta, luego empieza a cantar

.DEMONIO NIÑA:

.... era un gato grande que hacía ro - ró acurrucadito en su almohadón. Cerraba los ojos, se hacia el dormido movía la cola con aire aburrido. Era un ratoncito chiquito, chiquito, que asomaba el morro por un agujerito. Desaparecía, volvía a asomarse y daba un grito antes de marcharse.

DEMONIO ACECHADOR:

Ya va siendo hora de que los peques se vayan a la cama,

- dice, gritando, desde afuera.

Demonio niña llora.

Ella sale en su protección, los demonios acechadores se burlan y salen.

ELLA: Calma, calma pequeña.

Demonio niña sonríe, y sale brincando...



Dibujo.
Daniel De la Hoz

DEMONIO 2: Buscamos maneras de divertirnos, de sentir poder y abusar del débil, arrebatamos la libertad, desequilibramos la honradez, y alteramos el orden de las cosas. ¿A quién no le gusta el poder?

Está la necesidad de demostrar que somos mejores, que podemos hacer lo que queremos sin respetar el orden de la vida, hasta donde podemos llegar si somos retados, si nos tachan de débiles, si nos llaman gallinas...

Si el pecado no existiera, no se diferenciarían las cosas, tampoco se conocería el bien y el mal. Todo tiene un equilibrio, algunos somos más malos que otros.

Entra un demonio golpeando con su látigo a un pecador

Nos gusta ser malos, lo disfrutamos, vivimos de eso, otros tienen el mal en las venas, pero no lo saben hasta que son expuestos a un límite. Ese es tu caso y por eso estas aquí.

ELLA: Pero yo...

DEMONIO 2: Calma, ya llegará el momento de tener respuestas a tus preguntas.

Salen.

ESCENA VI

El demonio continúa dando azotes al pecador.

Entran al escenario otros demonios, y se quedan estáticos por un tiempo corto, luego corren, bailan, se caen, como si estuvieran en una carrera, hasta que empiezan a nombrar sus múltiples pecados.

Acciones repetidas danzadas.

Rejas de cárcel

DEMONIO 1: Deshonraste a tus padres.

DEMONIO 2: Robaste.

DEMONIO 3: Mataste varias mujeres.

DEMONIO 4: Deseaste y te aprovechaste de la mujer del prójimo.

TODOS LOS DEMONIOS:

Pecador, pecador, pecador, pecador, pecador....

Dicen mientras danzan alrededor del culpado

TIFÓN: Por tus pecados serás juzgado, pues estamos aquí para hacer valer las leyes de Dios. Nadie debe robar la vida de nadie, por eso matar es considerado el peor pecado de todos y, por ende, quien mata será castigado en forma como mató, una y otra y otra vez, haciendo su sufrimiento eterno.

¡Azótenlo y llévenlo a su infierno!

Apagón.

ESCENA VII

Dos trapeacios, hay varios demonios con tambores. Es un momento de éxtasis, danzan, a medida que aumenta el ritmo aumenta el salvajismo.

Algunos demonios con látigos se flagelan entre ellos, sacando a su bestia.

Entra ELLA guiada por un demonio, la obligan a dar latigazos a los demonios y a danzar con ellos.

Los demonios salen, quedando ELLA sola en escena.



Dibujo.
Daniel De la Hoz

ESCENA VIII

Entrando

DEMONIO 1: Se acerca la hora de la verdad. Para prepararte deberás bañarte en el laguito, es el inicio del rito de purificación, compartirás esa redención con las almas que allá encuentres. Los lamentos te harán recuperar la memoria, a menos de que el sumo sacerdote y rey de este lugar cambie de opinión y decida, sin necesidad de este ritual, darte el regalo de recuperarla.

Meciéndose en el trapecio

DEMONIO 2: No te preocupes que eso suele suceder cuando se ingresa a este lugar.

DEMONIO 3: Me gusta, me encanta cuando las almas no saben por qué serán castigadas.

ELLA: ¿Seré castigada? ¿Por qué seré castigada? Estoy buscando a un hombre, se llama...

DEMONIO 1: Sabemos cómo se llama. Sabemos quién es y sabemos todo lo que ha hecho. Esto es el infierno, aquí se sabe todo sobre todos, los que llegan, los que ya tienen su tiempo. Todo es todo.

ELLA: ¿Él está aquí? ¿Dónde está? Quiero verlo.

DEMONIO 3: No lo veras hasta que Tifón decida mostrártelo, te recomiendo que reces.

Salen los demonios.

ESCENA IX

ELLA empieza a rezar en voz baja.

Al fondo unos demonios la acompañan en la penumbra

ELLA: Ave María, madre Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte amén. Ave María madre de Dios ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte amén.

Entra Tifón. ELLA detiene su rezo precipitadamente.

TIFÓN: Aquí no se reza, se castiga.

ELLA: No, no, Solo estaba hablando sola.

(Se mueve incomoda. Comienza a balbucear en voz baja).

... ruega por los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

TIFÓN: ¡Me mientes! ¿Crees que por hacerlo en voz baja no voy a escuchar tus rezos? ¡Todos mis sentidos están perfectamente desarrollados! ¡Soy el amo en este lugar, escucho los lamentos, los gritos como si estuvieran aquí y si quieres puedo hacer que los escuches también!

Señala uno de sus oídos mientras restalla el látigo súbitamente contra el piso

Aquí ningún Ave María ni ningún otro rezo va a ayudarte, es improbable por la gravedad del pecado que hasta aquí te ha traído.

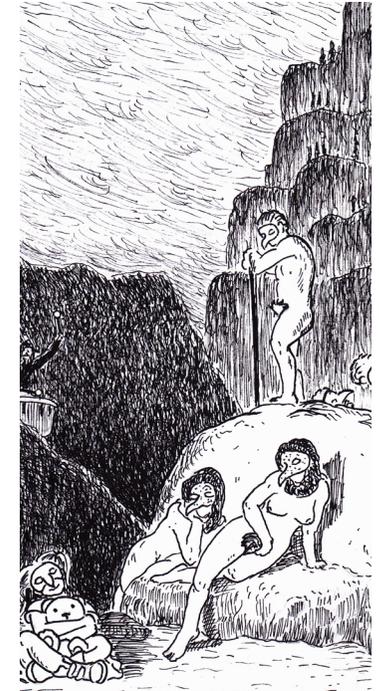
Silencio.

ELLA: No, no. Yo no he cometido ningún pecado, estoy aquí porque he venido a buscar...

TIFÓN: Si, ya sé a quién has venido a buscar. Todos aquí sabemos a quién vienes a buscar, pero no puedes verlo todavía. No hasta que esté completo el proceso. ¡Vamos a purgarte!

Suena el látigo en el aire.

Tifón empieza a cantar.



Dibujo.
Daniel De la Hoz

ESCENA X

Entran demonios con rejas.

ELLA: ¿Por qué he de ser juzgada?

TIFÓN: Por tus pecados.

ELLA: ¿Por bajar a este lugar? ¿Por atreverme a luchar? ¿Por ser inocente? ¿Por no callarme? ¿Por liberarme? ¿Por arriesgarme?

TIFÓN: Tú no eres inocente. Callaste y no te liberaste, tampoco te arriesgaste.

ELLA: Aquí en este infierno lleno de pecados y lamentos donde el más sucio es el más puro y donde la pureza es acechada por aves que están listas para robar ¿Quién puede reclamarse inocente?

TIFÓN: Cuestionas mis verdades. Está bien, entonces vamos a hacerte recordar.

Se repite la danza de la primera escena.

Angustiada.

ELLA: ¡Yo no he matado a nadie!

Enojado.

TIFÓN: Te atreves una vez más a cuestionar lo que muestro, te regalo la memoria y todavía lo dudas, ¿Crees acaso que miento?

ELLA: Me defendía.

TIFÓN: Defender no es un acto que te da derecho a matar, y tú lo hiciste. Nadie en la tierra tiene el derecho a quitar una vida. Nadie, por más abusada que sea. ¡Todo el mundo tiene derecho a vivir, vivir! La vida es el don más preciado que ha dado Dios a los humanos y es lo que menos valor tiene entre Ustedes. Todo lo contaminan, todo los dañan y todo lo malgastan, nada se salva

de su avaricia y de su despilfarro: el agua, el bosque, el aire, los animales.

Demonios entran con ÉL encadenado.

Míralo, míralo, no olvides ese semblante. Ahí está el hombre que has venido a buscar. ¿Es igual a como lo recuerdas? ¿O te cuesta reconocerlo bajo ese rostro de suplicio?

Él es una de esas pocas almas que tuvimos que ir a buscar, el que se escapa del castigo justo humano por todo lo que ha hecho, y el que es guardado escondido por su mujer para no ser encontrado, ¿Te sirvió de algo callar su maltrato?

ELLA: Tenía miedo.

TIFÓN: ¿Miedo? El miedo no te hace ganar, te hace perder. Acumulaste tu miedo hasta que explotó (señalándolo a él) y he aquí su consecuencia. Sin embargo, tú no compartes su furia. Compartes su dolor, su tristeza...

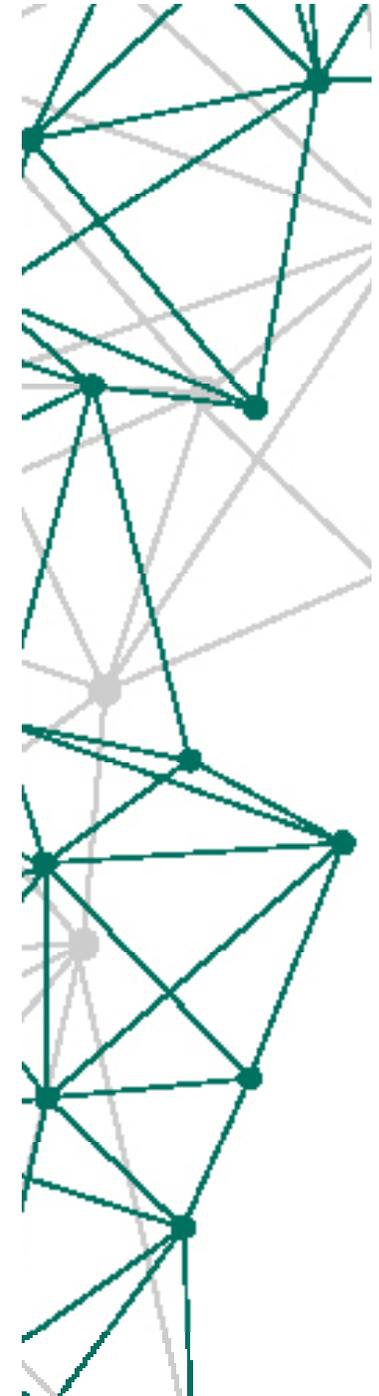
Qué repugnantes son los sentimientos humanos. Alguien que ha causado tanto daño ¿cómo puede sentir arrepentimiento?

Míralo, míralo convertirse en lo que verdaderamente es. Te aseguro que va a disfrutar su prolongada estadía aquí.

ÉL: Perdóname, perdóname. Lamento haberte herido tanto. Lamento haberte causado tanto tiempo de tristezas y de dolor.

Responde a gritos

ELLA: No puedes hacer esto, no puedes hacerme esto a mí. He bajado a este lugar desesperada, buscándote por que te extraño y, pese a todo, te quiero. Lo único que consigo recordar es que tuve que matarte y disfruté haciéndolo. ¿Cómo puede llamarse castigo cuando se obra bien en busca de la libertad? ¿Cómo puede alguien ser libre y que su libertad sea morir?



¿Cómo liberarme de las desgracias que me has traído?

ÉL: Cariño, así es el amor, así es la vida, no hay cosas buenas, no hay cosas que valgan la pena, la felicidad es lo mundano, lo que está prohibido por los altos mandatos y que se cometen a escondidas, las malas hazañas son lo que mantienen vivo este lugar. (a tifón) ya le pedí perdón, ¿es suficiente con eso o no?

TIFÓN: Calma pequeña ratica, pronto renacerás.

Salen algunos Demonios llevándose a ÉL. Ella, extasiada se dirige a los Demonios que con ella se quedan:

ELLA: Enfrentarme contigo, contigo y conmigo, que son una extensión de mí.

Disfrazarme, adorarme, odiarme y también violarme, violar mi propia creencia, violar mi amor propio.

¿Por qué has de encerrarme Demonio? Si mi único pecado ha sido amar, a pesar de todo, y atreverme a amar con todo. Bajé a buscarlo a Él, para sacarlo de aquí pero no recordaba haberlo entregado a ellos. No recordaba lo que he sufrido, las vejaciones y las malas palabras que he soportado y todas las veces que me ha golpeado. Perdón, era Él o era yo, uno de los dos, así que decidí accionar primero por mí, pero a veces las decisiones son tan injustas como la vida misma.

TIFÓN: Nadie baja al infierno a salvar a nadie. No se puede. El que baja aquí es porque ha cometido pecados y por esos pecados será juzgado.

Sale ELLA, sale TIFÓN

ESCENA XI

En escena ÉL y los Demonios.

Él se convierte totalmente en Demonio

Danzan.

DEMONIO 1: Disfrútalo pequeña ratica.

DEMONIO 2: Será divertido.

DEMONIO 3: Otras veces no.

ÉL: No me importa.

Sube el éxtasis de la escena, ÉL grita de dolor.

Momento cumbre cuando se convierte en Demonio.

ESCENA XII

Dos trapecios. Demonios con tambores. Etapa de éxtasis

Danzan. A medida que aumenta el ritmo aumenta el salvajismo.

Demonios se flagelan entre ellos con sus látigos.

Sacan a su bestia.

Entra Ella guiada por un Demonio.

Entran Demonios con rejas. La encierran en una jaula.

Dirigiéndose al público.

ELLA: Seré golpeada sin juicio digno, maltratada y humillada injustamente una vez más cuando mi única acción ha sido actuar por instinto. Los látigos resonarán en mi delicada espalda y se esparcirá el dolor como agua que cae de un manantial, mientras me retuerzo en la hermosura de la fortaleza y las lágrimas florecerán con pena y angustia.

Comienza el castigo.



Dibujo.
Daniel De la Hoz

ESCENA XIII

Entra TIFÓN

Los Demonios retiran las rejas.

ELLA está tirada en el suelo, ensangrentada, medio despierta

Los demonios la alzan, la suben a una jaula.

TIFÓN: Bien, es hora de ascender.

Los Demonios lanzan a Ella de la jaula.

Cubren su cuerpo mientras se prepara a ascender

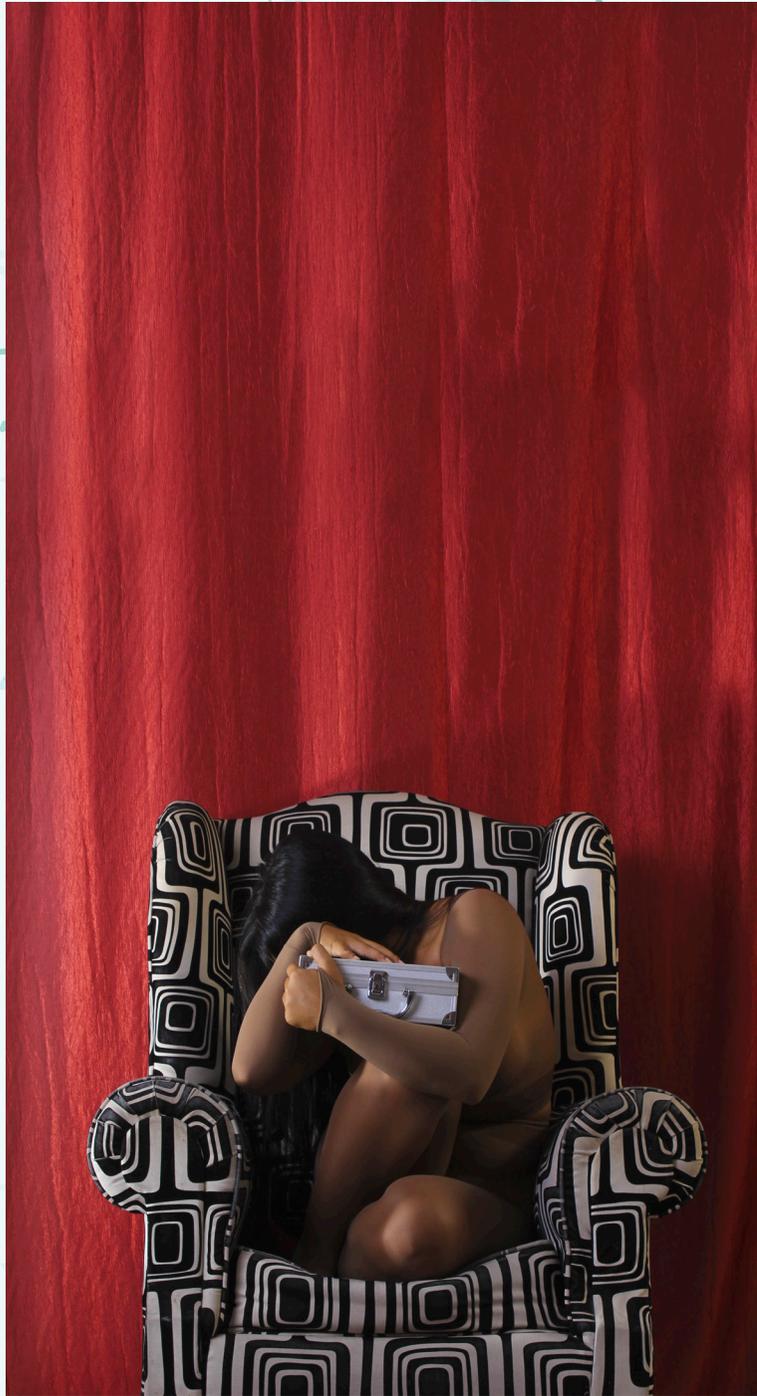
Danzan como en una procesión, la cargan, un cenital alumbra su cuerpo como una virgen. Salen.

Queda TIFÓN con un Demonio en escena.

TIFÓN: En el principio existía la palabra y estaba justo al lado de Dios. La paga de pecado es muerte, más el regalo de Dios es vida eterna. A otros salvó, a sí misma no se puedo salvar.

Fin





Fotografía.
Zara Reales de la serie
Alteridades